

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

POR

MIGUEL PORADOWSKI

El Nuevo Orden Mundial (*The New World Order*), anunciado ya hace mucho tiempo, se está actualmente realizando con bastante rapidez y fervor; conviene pues recordar su origen, su doctrina política y, ante todo, a sus realizadores y promotores. También hay que tener presente el hecho de que la recién fundada Unión Europea es solamente una de las instituciones de este Nuevo Orden Mundial.

El mismo término «El Nuevo Orden Mundial» aparece primeramente en lengua latina como *Novus Ordo Saeculorum* y probablemente fue tomado de la obra de Virgilio, *Eneida*, donde se lee: «*Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo*». Sin embargo en el billete de un dólar de los Estados Unidos se encuentra esta expresión en un latín corrupto del siglo XVI, pues la palabra «*Saeculorum*» está escrita «*Seculorum*», es decir, con una «e» en vez de «ae»: como una parte de un texto más amplio: «*ANNUIT COEPTIS NOVUS ORDO SECULORUM*».

Lo más intrigante es que este texto es solamente un detalle de un caso más relevante, a saber, que en el billete de un dólar se reproducen ambas caras del sello de Estados Unidos: en el lado izquierdo se encuentra una pirámide no terminada (el símbolo de la masonería), con un ojo en el triángulo y con la ya mencionada inscripción «*ANNUIT COEPTIS NOVUS ORDO SECULORUM*», y, en el lado derecho, el Águila y el escudo de los Estados Unidos. Sin embargo, lo más importante y significativo es el que el mismo escudo de los Estados Unidos es solamente una reproducción exacta del escudo de la institución «*British Israel*», una asocia-

ción judía, que oficialmente funciona en Inglaterra desde el año 1919, mientras que el escudo de los Estados Unidos es del año 1776 y el billete de un dólar es probablemente del año 1830. Además, «*British Israel*» (el nombre completo es «*British Israel World Federation*», con la sede principal en Londres, 6 Buckingham Gate) es la más importante asociación de los que se ocupan de la realización del Nuevo Orden Mundial (al menos durante el siglo XIX, pues en el siglo XX parece ser la organización judía *B'nai B'rith*). Además, hay que tener muy presente que la denominación «*British Israel*» se refiere también a la opinión de que los judíos llegaron a la Gran Bretaña antes de los británicos, pues todavía en los tiempos antes de Moisés.

Además me parece muy acertada la opinión de Pierre Virion (véase su obra *Le Nouvel Ordre du Monde*, Tequí, 1974) de que la ideología de «*British Israel*» se compone de tres elementos, a saber: el movimiento político *Rhodes Scholars*, *Fabian Society* y también el protestantismo inglés completamente judaizado; todas estas tres corrientes políticas están dedicadas a la realización del Nuevo Orden Mundial, especialmente en los siglos XVIII y XIX, sirviéndose del mismo imperio británico y sus instituciones.

Uno de los más conocidos y famosos exponentes del imperialismo británico, en el siglo XIX, fue Benjamin Disraeli (1804-1881), un descendiente de los judíos españoles, sefarditas, expulsados de España en los tiempos de los Reyes Católicos. Disraeli fue uno de los más importantes parlamentarios del partido conservador y varias veces fue el primer ministro del gobierno británico, siendo el más importante realizador del Imperio colonial británico, como base del Nuevo Orden Mundial. Fue autor de varias obras literarias en las cuales destaca con gran orgullo el papel de los judíos en la política mundial.

El otro muy importante realizador del Nuevo Orden Mundial fue, en Inglaterra en el siglo XIX, Lord Cecil John Rhodes (1853-1902), al mismo tiempo tal vez el más grande multimillonario de Inglaterra en la segunda parte del siglo XIX. Por razones de salud viaja a África del Sur donde rápidamente hace una enorme fortuna principalmente con sus minas de oro y de diaman-

tes, dando incluso su nombre a esta parte de Africa, Rhodesia. Cecil Rhodes llega a ser el primer ministro del gobierno de Rhodesia, siendo un entusiasta del Nuevo Orden Mundial y para su realización rápida y competente deja toda su inmensa fortuna a la Universidad de Oxford para las becas de los estudiantes dedicados exclusivamente a los estudios políticos, con la finalidad de preparar un equipo adecuado de funcionarios del futuro Estado Unico Mundial, como realización del Nuevo Orden Mundial. Para Cecil Rhodes, de manera parecida como lo fue también para Disraeli, el Nuevo Orden Mundial debería ser realizado primeramente dentro del Imperio Británico, concebido como *British Commonwealth*. Entonces, los *Rhodes Scholars* forman un equipo de empleados adecuadamente preparados para trabajar en la administración del Gobierno Mundial, según la ideología del Nuevo Orden Mundial.

No menos importante papel tenía la corriente política de la organización política de la extrema izquierda en Inglaterra conocida con el nombre de *Fabian Society*, fundada en el año 1884 por el escritor y dramaturgo George Bernard Shaw (1856-1950) y por la hija de Karl Marx, Eleonora. La ayuda de Eleonora Marx Aveling fue muy insignificante, pues se suicidó junto con su marido, pero de todas maneras la *Fabian Society* en la opinión pública fue considerada como un movimiento marxista-comunista, especialmente en los Estados Unidos y como promotora del Nuevo Orden Mundial. Solamente en el año 1966 la Fundación Ford ha hecho una donación muy generosa de 500 millones de dólares (véase: Arch E. Robertst, *The Anatomy of a Revolution*, pág. 18). *Fabian Society* en Inglaterra actuaba en forma moderada, es decir «socialista», pero en los Estados Unidos tenía carácter abiertamente comunista y prosoviético, teniendo una enorme influencia en el mismo gobierno de los Estados Unidos. Gracias a la presencia de la gente de *Fabian Society* en el Departamento del Estado, el gobierno de los Estados Unidos ha tenido una doble política frente a la Unión Soviética y frente a la revolución comunista mundial, formalmente declarándose en favor de la «democracia», pero en la realidad financiando permanentemente a todos los movimientos marxistas-

comunistas en todo el mundo, favoreciendo especialmente a la Unión Soviética, a la China comunista, a la Corea del Norte, a la Cuba de Fidel Castro, etc. Esta situación fue muchísimas veces denunciada en el Congreso, lo que consta en los *Congressional Record* (véase al respecto el famoso libro de John A. Stormer, *None dare call it Treason*, 1964; sólo en el primer año llegó a los 8 millones de ejemplares). Y todo esto bajo el pretexto de realizar el proyecto del Nuevo Orden Mundial. Es evidente que los partidarios del Nuevo Orden Mundial no solamente ayudaron a los comunistas a tomar el poder en Rusia, al final de la primera guerra mundial, sino incluso pretendían realizar el Único Estado Mundial, sirviéndose de la Unión Soviética y de los Estados Unidos. El fabiano H. G. Wells, conocido escritor historiador inglés, vulgarizó el concepto del Nuevo Orden Mundial en su libro «*The New World Order*» (1940), traducido a muchos idiomas.

Volviendo al problema del origen del Nuevo Orden Mundial, conviene recordar que su concepto se atribuye al famoso conspirador político Adam Weishaupt (1747-1830), planificador de la Revolución Francesa, concebida por él como una revolución mundial anticristiana; él fue fundador de la conspiración de los *Illuminados* (1776); vinculados con la masonería (una amplia información sobre Weishaupt se encuentra en el «*Diccionario enciclopédico de la Masonería*», Editorial Kier, Buenos Aires, tomo II, págs. 886-887). Según los deseos de Weishaupt, la Revolución Francesa debería extenderse a todo el mundo, para destruir los Estados históricos-nacionales e imponer un solo Estado Mundial (una documentación al respecto está en la obra de Augustin Barruel (1741-1820), *Mémoires pour servir à l'histoire du jacobinisme* (1818; hay una nueva edición). Después de la muerte de Weishaupt (1830) sus discípulos y seguidores fundaron una organización supersecreta, llamada «*Calavera y huesos*», con la finalidad de realizar el plan de Weishaupt. Esta conspiración perduró hasta la segunda guerra mundial y Adolf Hitler pertenecía a ella, de aquí los emblemas de «calavera y huesos» en los casquetes de la milicia de Hitler.

Sin embargo, en el año 1833 esta supersecreta organización se extiende a los Estados Unidos. Gracias al político Alphonso Taft (el embajador de los Estados Unidos en Rusia) y William Huntington Russel, esta supersecreta conspiración política, con el nombre de «*Skull and Bones*» (calavera y huesos) pasa a los Estados Unidos, donde se vincula con un grupo de los más grandes millonarios-banqueros de Wall Street, dando origen a la más influyente conspiración político-financiera, interesada en la revolución mundial comunista, usando el nombre de «*The Order Skull and Bones*», teniendo una extraordinaria influencia en la Casa Blanca, es decir, sobre los presidentes de los Estados Unidos y en el Departamento de Estado. Esta extraña situación fue varias veces denunciada en el Congreso de los Estados Unidos por muchos senadores, pero siempre sin ningún efecto.

Más todavía, esta extraña organización secreta, llamada «*Skull and Bones*», en la segunda mitad del siglo XIX, planificó tres guerras mundiales; dos de ellas ya fueron realizadas como el camino a la instalación en todo el mundo de un solo Estado Mundial. Sin embargo, en este tiempo, no se sabía todavía de la posibilidad de aprovechar la energía nuclear para la guerra. Además, actualmente el poder nuclear no es un monopolio de los Estados Unidos solamente, de manera que la planificada tercera guerra mundial por la conspiración *Skull and Bones*, si es que tiene lugar, ya no depende solamente de ellos. Sin embargo eso no interrumpe el proceso de la realización del plan masónico de un Nuevo Orden Mundial, solamente cambia los métodos.

Después de la primera guerra mundial los conspiradores del Nuevo Orden Mundial crearon un nuevo organismo político en forma de la Liga de las Naciones, planificada como un instrumento para adelantar la realización de un solo Gobierno Mundial. Los resultados fueron desastrosos, pues en vez de conseguir un acuerdo al respecto, provocaron solamente la aparición de los movimientos extremistas nacionales, como el fascismo y el hitlerismo, y de esta manera sólo adelantaron la segunda guerra mundial. La Liga de las Naciones no funcionaba como fue previsto y por esta razón los conspiradores crearon algunos nuevos organismos

al respecto, de los cuales dos son de mayor importancia, a saber: *Royal Institute of International Affairs* (1918), con sede en Londres y *Council on Foreign Relations* (1919) en los Estados Unidos. Ambas instituciones se dedican exclusivamente a la realización del Nuevo Orden Mundial. Estas dos instituciones reciben enormes fondos de parte de varias Fundaciones de Estados Unidos, especialmente de parte de la *Ford Foundation* y de *Carnegie Endowment*.

Inmediatamente después de la primera guerra mundial apareció la iniciativa de así llamada «Paneuropa» o «Estados Unidos Europeos». El más activo al respecto fue Richard Nicolaus Coudenhove-Kalergi, el autor de varios libros sobre este tema, especialmente es importante su obra en tres volúmenes «*Kampf um Paneuropa*» (1925-1928). Al principio de la segunda guerra mundial Coudenhove-Kalergi emigró a los Estados Unidos, donde ha recibido una cátedra en la Universidad de Nueva York. Después de la segunda guerra mundial Coudenhove-Kalergi publicó el libro «*Die europäische Nation*» (1953), insistiendo en la utopía de la unificación de todos los pueblos de Europa en una sola nación, haciendo caso omiso de los dos mil años de la historia europea; un evidente ejemplo del cosmopolitismo y del internacionalismo, tan típicos para los judíos y los masones.

Después de la segunda guerra mundial la realización del Nuevo Orden Mundial fue centralizada en las Naciones Unidas y en sus varias instituciones, como UNESCO, etc. Además vino el proceso de la descolonización que tenía por finalidad la directa participación de los nuevos Estados en las Naciones Unidas. El temor de una guerra nuclear frenaba la realización de la planificada en el siglo XIX tercera guerra mundial. Además fue introducido el principio de las «guerra sin vencidos» (*no-win war*) para satisfacer a la industria de guerra, la principal fuente del enriquecimiento de los banqueros de Wall-Street, vinculados a «*Skull and Bones*», a la cual pertenece el ex-Presidente George Bush.